

REINO DE CORDELIA



## El primer libro de vampiros de la historia de la Literatura



### **Tratado sobre los Vampiros**

SEGUIDO DE LAS REFLEXIONES CRÍTICAS

DEL PADRE FEIJOO

Augustin Calmet

Traducción: *Lorenzo Martín del Burgo*

Prólogo: *Luis Alberto de Cuenca*

336 páginas

Rústica con solapas y cuadernillos cosidos  
al hilo

Precio sin IVA: 19,18 Euros

PVP: 19,95 Euros

IBIC: GBC

ISBN: 978-84-16968-02-2



9 788416 968022



## REINO DE CORDELIA

A mediados del siglo XVIII, un sabio benedictino francés, Augustin Calmet, publicó un volumen sobre los no muertos que salen de sus tumbas para alimentarse con la sangre de los vivos, a los que llamó los «revinientes». El **Tratado sobre los Vampiros** de este auténtico monstruo de la erudición bíblica originó uno de los mitos que todavía hoy goza de mejor salud literaria y mayor atractivo popular: el vampirismo. Sin la aportación de Calmet *Drácula* no habría surgido de la pluma de Bram Stoker ni Polidori ni Sheridan Le Fanu hubieran creado sus monstruos chupasangres. Aquí está el origen del mal, el primer libro de vampiros de la historia de la literatura, seguido del opúsculo que el racionalista español Fray Benito Feijoo realizó al texto vampírico de Calmet. La edición, tradcida por Lorenzo Martín del Buego y prologada por Luis Alberto de Cuenca, ha sido profusamente ilustrado con grabados, dibujos y cuadros.

### **El Autor**

Antoine Augustin Calmet (Mesnil-la-Horgne [Lorena], 1672 – París, 1757) se educó en el priorato benedictino de Breuil y en 1688 profesó como monje. Fue ordenado sacerdote en 1696 y enseñó Filosofía y Teología en la Abadía de Moyonmoutier, donde comenzó a recopilar material sobre la Biblia, labor que continuaría durante su estancia como subprior y profesor de Exégesis en Münster, Alsacia. Esta dedicación le convirtió en un auténtico coloso de la erudición bíblica, como demuestran los veintitrés volúmenes de su *Comentario sobre el Antiguo y Nuevo Testamentos* (París, 1707-1716). Sin embargo, no fueron estos esfuerzos intelectuales los que le proporcionaron fama universal, sino los dos tomos de su *Tratado sobre las apariciones de espíritus, y sobre los vampiros, o los revinientes de Hungría, Moravia, etcétera*, publicado en París en 1751. Esta obra, que atrajo la atención de fray Benito Feijoo y de Voltaire, influiría decisivamente en la popularización del mito del vampirismo. En reconocimiento a sus cualidades como hombre instruido y pío, Calmet fue elegido en 1715 prior de Lay-Saint-Christophe, en 1719 abad de St-Léopold en Nancy y de Senones en 1729. En dos ocasiones se le nombró superior general de su congregación y, aunque el Papa Benedicto XIII deseó ordenarle obispo, rechazó el cargo.



## REINO DE CORDELIA

### Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca

En 1749, el abad de Sénones, en Lorena, daba a las prensas sendas disertaciones sobre apariciones de espíritus y sobre los vampiros o *revenans* (sic, sin la  $\tau$  final; es decir, «revinientes» o «redivivos») de Hungría, de Moravia, etc. El abad de Sénones era un sabio benedictino llamado Dom Augustin Calmet. Había nacido en Mesnil-la-Horgne, cerca de Commercy (Lorena), en 1672. Moriría en París en 1757. Entre sus numerosas obras se cuentan un *Comentario sobre el Antiguo y Nuevo Testamentos* (París, 1707-1716, veintitrés volúmenes) que luego resumió en su *Tesoro de las antigüedades sagradas* (1722), un *Diccionario crítico e histórico de la Biblia* (cuatro gruesos volúmenes en folio), una monumental *Historia universal sagrada y profana* (Estrasburgo, 1735-1771; los últimos volúmenes aparecieron póstumamente) y un nutrido acervo de obras de erudición local referidas a la Lorena.

Este auténtico monstruo de la erudición bíblica corrigió y aumentó sus disertaciones sobre aparecidos y vampiros de 1749 dos años después, dando a la luz un *Traité sur les apparitions des esprits, et sur les vampires, ou les revenans de Hongrie, de Moravie, &c.* en dos tomos (París, chez Debure, 1751) que constituyen un verdadero festín de dioses para el buen bibliófilo y que ahora tengo sobre mi mesa. Cuando Dom Calmet redactó este primer manual de Vampirología —el segundo tomo, ofrecido en esta edición, es el que se ocupa propiamente del tema vampírico— quizá no fuera consciente de que estaba iniciando, en pleno Siglo de las Luces, una corriente subterránea y oscura que amenazaba con prestigiarse mucho en años posteriores. La obsesión por lo sombrío, por lo nocturno, por lo irracional, por lo "gótico", alcanzaría pronto a la más rancia aristocracia británica: *The Castle of Otranto*, cuyas primeras copias salieron de los tórculos de Strawberry Hill en las Navidades de 1764, sería el primer fruto literario de esta nueva sensibilidad que tendría en su autor, Lord Walpole, y en sus sucesores Mrs. Radcliffe, Clara Reeve, M. G. Lewis, Beckford, Maturin y tantos otros, cultivadores literarios de excepción.

«La fuerza más importante del vampiro radica en que nadie cree que existe», solía repetir Van Helsing en la novela de Stoker. Calmet no afirma ni niega nada, pero ofrece un sinfín de testimonios. Entre ellos, el del escritor francés Joseph Pitton de Tournefort, quien fue testigo de la gran epidemia vampírica que, entre los años 1700 y 1702, diezmo la población de Mícono, pequeña isla del archipiélago de las Cícladas, en el Egeo.